



Reflexiones a vuela pluma sobre el Rito Francés y su práctica

En Francia el conocimiento del Rito Francés está muy engarzado en las logias, y por tanto la práctica con todas las "contaminaciones y variaciones posibles" es aún con todo muy interesante, y ello es posible gracias por un lado a una bibliografía, no muy abundante pero sí muy interesante, a lo cual hay que sumar la potente transmisión oral que existe, sumando a ello, la escasa ruptura habida en la cadena del conocimiento, lo que ha asegurado cierta pureza ritual y una pervivencia de un rito que promete tener un largo recorrido.

Y digo "cierta pureza", a propósito, porque no he visto publicado todavía un claro y rotundo trabajo de disección sobre la configuración de RF, un profundo estudio que nos hable de sus esencias y desarrollos, de las contaminaciones habidas y asumidas, sobre un rito que está desencadenando toda una oleada de expectativas en muy diversas parte del continente.

Como digo echo de menos este tipo de trabajo, pues creo que debiera sobremanera interesarnos a todos los que no estamos en esa larga cadena de tradición masónica de la que he comentado más arriba, a todos aquellos que podemos decir que acabamos de llegar al Rito Francés, para que de esta manera pudiéramos entender de forma cabal todas y cada una de sus modulaciones.

Al respecto decir que tan solo nos llegan destellos de trabajos que aparecen por aquí y por allá; felices hallazgos con oportunas reflexiones sobre el modo y el método ritual del RF; y que son bienvenidos pues está claro que los rituales no lo dicen todo, ni todo lo explican, lo cual como dice Daniel Ligou, nos deja ante un trabajo de exegesis que está aún pendiente de realizar, aunque ese déficit en Francia es un mal menor, en otras latitudes como las nuestras la cosa es de una carencia que está permitiendo, entre otras cosas, un desarrollo del Rito Francés un tanto deficitario rayando en ocasiones con una situación calamitosa en cuanto a su desarrollo y entendimiento, y lo digo por lo que veo y hasta por mí mismo que voy descubriendo los recovecos y actitudes del RF de una manera a veces hasta extraña.

Por otro lado comentar que hacía bastante que no salía de mi "cotidiana relación ritual con el RF que desarrollo en la logia y en el Capítulo" y por diversas circunstancias llevo unas semanas viajando y eso me ha permitido visitar varias Logias y Capítulos, tanto propias como ajenas a mi Obediencia: el Gran Oriente de Francia, y puedo decir que a veces he quedado, pese a todas las deficiencias, gratamente sorprendido, aunque no se puede negar que en otras ocasiones el asombro y la sorpresa fue todo un escenario.

Si bien en los grados capitulares no he visto grandes diferencias en los trabajos rituales, ni en las decoraciones de los talleres, tal vez en Francia estén más pegados la tradición estética un tanto "escabrosa" o como se dice "gore o gótica", cuestión que en España, por lo que he visto y observado, se opta por una extinción de tales modelos optando como digo por otra estética, aunque si bien tienen su acierto en querer despejar el modelo "gore" del taller, tal vez ello deja al descubierto, al menos en el 1º Orden del RF, que el discurso generalista sobre la venganza y la justicia quede un tanto extrañado, aunque habrá que juzgar si ello no será



"pecata minuta" si nos atenemos a los que nos indica D. Ligou, que nos hablaba de las incoherencias del "Discurso Histórico" dentro del 1º Orden.

Sea como sea, se puede decir que aún con todo ello puedo reconocer, pese a las formas y prácticas particulares de cada Obediencia, el fondo y la forma del Rito Francés, tal vez porque el trabajo ya está muy enfocado hacia una reflexión permanente y hacia un modelo abierto de debate y diálogo, lo cual hace que la cuestión ritual en los Capítulos, a mi juicio, sea más fácil, y se pueden hallar menos "interferencias", aunque me siguen preocupando el concatenamiento de hechos y personajes religiosos dentro del Rito Francés.

Tal vez habría que ser más ambiciosos e ir a la revolución ritual que pedían los **Hermanos de Blois**, aunque tal vez esa cuestión nos llevaría de nuevo ante la necesidad de esa exegesis que está pendiente de realizar de una forma profunda concienzuda y "científica", y que de abordarse permitirá hacer un trabajo de laicización ritualística más fuerte y consecuente con los que abordamos la práctica masónica desde una perspectiva absolutamente laica, sin que ello pudiera incidir en el sentido del Rito. Aunque ya digo que es una reflexión a vuela pluma y desde una parcial ignorancia, que tal vez me lleve a planteamientos no posibles de llevara delante.

Pero si quiero incidir pese a lo reiterativo a esa necesidad de y referenciar y codificar todo el desarrollo conceptual e ideológico que conlleva la práctica del Rito Francés, como la de cualquier otro rito, pues si bien el REAA cuenta con trabajos muy singulares al respecto, como los de Bayard, Boucher o Mainguy, y aunque cada uno las aborda desde sus propias concepciones al final hay todo un corpus de consulta y de referencia; en el Rito Francés queda a ese respecto bastante por hacer, y sería interesante saber cómo, porqué y de qué modo el RF quiere desmarcarse y diferenciarse de otras prácticas rituales, tanto en el fondo y en las formas, en tanto que además, yo al menos lo percibo así, el Rito parece tener una constante a interrogarse sobre su misma esencia cosa que no ocurre con otros Ritos.

Dicho esto deseo hacer una pirueta y recaer de nuevo sobre la práctica del Rito Francés en las logias azules españolas.

Siempre me ha llamado la atención lo "cafres" que somos con el Ritual, personalmente no es que sea un "ortodoxo ritualista" ni un comisario del "rito", pero creo que con los años he ido cambiando de orientación, y si bien, siempre me he mostrado beligerante con las incoherencias y contradicciones que salían a mi paso en el ejercicio del trabajo masónico, sobre manera en las logias azules, no es menos cierto que al principio le he dado un relativo valor al Rito y al trabajo ritual. Pero ha ido cambiando.

Es posible que esa caída del caballo haya empezado desde el mismo momento que el Rito Francés dejó de ser una herramienta administrativa pura y dura, y fue gracias a las visitas a otros talleres, sobre manera a logias francesas, y al estudio que desde hace ya tiempo he emprendido sobre los Ritos, lo que contribuido a que me convierta no en un perfeccionista ritual, pero sí un admirador del trabajo de modelación y modulación que hace el Rito en el



trabajo masónico, y más el Rito Francés, aunque también sé de la difícil tarea didáctica y pedagógica que queda por delante planteada muy a la española de que un tuerto conduce a un ciego, pero algo es algo, antes no había nada más que el ritual a palo seco. Hoy vamos entendiendo algo más.

Planteado esto, cada vez veo con más horror como en muchas ocasiones no hay piedad con el Rito y el Ritual, se le destroza, se le mutila o se le hacen añadidos sin más miramientos que la necesidad o las obligaciones del momento, producto en parte por la ignorancia, y sin atender a las modulaciones que requiere el Rito y el ritual y todos los componentes que intervienen en todo el proceso del trabajo masónico.

Si todo ello ya es complicado en cualquier rito, en el caso del Rito Francés, digamos que se entra a sable, y sin piedad en despedazarlo, digamos que lo que nunca se ha permitido el REAA, en el RF se hace sin comedimiento alguno, viajes de menos en el caso de iniciaciones, mutilación de los repertorios didácticos en el caso de las pruebas y viajes; es más hasta parece ya haber un cierto símil entre adogmatismo y cercenación del Rito, que en el caso del RF se llega a extremos inverosímiles...no es cuestión de sacar los trapos sucios de nadie, ni sacarle los colores tampoco a los Hermanos propios y ajenos... pero es así... y no hay nada más que abrir el oído y escuchar las acusaciones que median en nuestro gallinero masónico.

Creo que debiéramos ser más respetuosos con esa tradición un "tanto distinta" que profesa en el Rito Francés, a veces con solo seguir el ritual ya debiera bastar.... Pero no siempre es así...No hace mucho en una Tenida de Logia azul, un Soberano Comendador del Rito Francés, sentado a mi lado en una tenida de su propia Obediencia, poco ritualista y simbolista él, me comentaba a la vez que los Hermanos evolucionaban por el taller un poco a su aire, que con que se leyera el Ritual, y se pusiera en práctica lo que en que decía el texto, ya era bastante..

Es cierto que hay contaminaciones involuntarias y voluntarias para ajustar la practica ritual a las conveniencias e ideologías masónicas al uso de cada Obediencia, no voy a entrar en ello, pero si en esas mutilaciones que desde la óptica adogmática le hacemos al Rito Francés, que es ante todo una herramienta sencilla, poco recargada y poco dada a las florituras, puesto que busca convertir el taller en un ágora de la palabra huyendo en parte de todo aquello que estorbe el fin u objetivo que se persigue.

Pudiéramos decir que estamos ante una herramienta ritual de extrema sencillez, y ya se sabe que lo que parece sencillo detrás tiene todo un trabajo importante de depuraciones y ensamblaje, que en el caso que nos ocupa presenta destellos y sentidos que se nos esconden a primera vista, no es como en el REAA que todo tiene un preciso sentido estético que además permite un recargamiento simbolista, si algo se suprime no se notaría tanta en la arquitectura final. En el RF es distinto, es la pureza de lo simple, por lo tanto todo aquello que modifiquemos no hará nada más que deformar el trabajo y convertir en estratosférico y estrambótico el discurso ritual, perdiendo éste coherencia y sentido lógico y conceptual.



Elaborando un símil religioso, podríamos decir que es como comparar una catedral gótica (REAA), con una iglesia cartuja el (RF): la floritura frente a la desnudez.

En una de estas visitas que realicé me encontré en una logia, que por temas de horario y otras necesidades, se procedió a la modificación de los viajes y a la supresión de los catecismos a impartir a los recién iniciados, en función de horarios y necesidades varias, no voy a criticar la acción que puede estar justificada, aunque se debe pensar que si bien para nosotros no es la primera ni será la última Tenida, para el que se inicia sí que es una primera vez, y por tanto reclamo que se ha de hacer toda la tenida con toda la rigurosidad y la templanza necesaria, de manera que a todos nos quede un buen sabor de boca por el trabajo bien hecho, y al profano que se inicia aún más, ya que además de que será para el día especial y para el recuerdo, siempre tratará de emular en el futuro ese quehacer referencial del grato recuerdo.

Lo que no se puede permitir, y ahí sí que soy beligerante, es que parte de los Maestros sin ningún recato aplaudan como buena práctica esos recortes y se complazcan en ello, pues con el paso de tiempo el vacío roerá el alambique que nos hemos construido, y solo quedará pues eso, una de ambulación y un quehacer de cualquier modo, el bastón del Maestro de Ceremonias, será un garrote sin más, y la espada un mandoble con el cual no se sabrá que carajo hacer a la hora de las baterías.....

En ese sentido aplaudo la acción de mi antiguo Venerable, que prefería convertir la Tenida en un aula didáctica de cómo hacer las cosas, como fiel apuntador, que presentar un bagaje ridículo al final de la jornada.

En otro rito tal vez se noten menos esas extrañas maniobras, pero en el Rito Francés, una cuestión como la que acabo de contar desbarata todo el sentido del Rito, y entonces sí que entra en escena esa máxima que se ve en algunos talleres, "vale más la cantidad, el peso social y profano de la masonería" que el trabajo interno.

Ignoran cuanto de ello presumen que es precisamente ese sentido, ese trabajo interno el que nos carga las "pilas" para luego ejercer la proyección social, de lo contrario estaríamos al final de todo un periplo en una angustiada realidad de desertización de las logias ya que estas no podrían dar respuesta con la misma contundencia a las demandas de trabajo social y nuestros Hermanos optarían por abandonar los talleres.

Victor Guerra (GODF)